



Asamblea General

Sexagésimo noveno período de sesiones

94^a sesión plenaria

Lunes 15 de junio de 2015, a las 16.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Kutesa (Uganda)

Se abre la sesión a la 16.10 horas.

Tema 4 del programa

Elección del Presidente de la Asamblea General

Elección del Presidente de la Asamblea General en el septuagésimo período de sesiones de la Asamblea General

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 30 del reglamento de la Asamblea General, invito ahora a los miembros a que procedan a la elección del Presidente de la Asamblea General en el septuagésimo período de sesiones.

Quisiera recordar que, de conformidad con el párrafo 1 del anexo a la resolución 33/138 de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1978, el Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones debe proceder de uno de los Estados de Europa Occidental y otros Estados. A ese respecto, el Presidente del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados para el mes de mayo de 2015 informó a la Secretaría que el Grupo ha refrendado la candidatura del Presidente del Parlamento de Dinamarca, Excmo. Sr. Mogens Lykketoft, para que ocupe la Presidencia de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones.

Por lo tanto, teniendo en cuenta las disposiciones del párrafo 16 de la decisión 34/401 de la Asamblea General, declaro al Excmo. Sr. Mogens Lykketoft, de Dinamarca, elegido por aclamación Presidente de la Asamblea General

en su septuagésimo período de sesiones. En nombre de la Asamblea, felicito de todo corazón al Sr. Lykketoft por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones.

Ahora invito al Excmo. Sr. Mogens Lykketoft, quien acaba de ser elegido Presidente de la Asamblea General en el septuagésimo período de sesiones, a hacer uso de la palabra.

Sr. Lykketoft (Dinamarca) (*habla en inglés*): Desde que Dinamarca firmó la Carta de las Naciones Unidas hace 70 años en San Francisco, nosotros, el pueblo de Dinamarca, hemos hecho todo lo posible para alcanzar los objetivos recogidos en la Carta. Hemos mantenido fuerzas de mantenimiento de la paz en servicio activo desde la primera misión de las Naciones Unidas en 1956, y durante casi cuatro decenios hemos cumplido con el compromiso de dedicar el 0,7% a la asistencia oficial para el desarrollo.

Permítaseme dar las gracias a la Asamblea por haberme encomendado a mí y —por primera vez— a mi país la Presidencia de su septuagésimo período de sesiones. También yo cumpliré 70 años en el septuagésimo período de sesiones.

Hace 55 años, cuando era adolescente, entré en las oficinas de la Asociación de las Naciones Unidas en Copenhague a buscar información sobre la labor de la Organización. En ese entonces, tenía la sincera esperanza de que las Naciones Unidas eran el marco en el

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

15-17832 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



que la racionalidad y la humanidad prevalecerían; en el que serían posibles los acuerdos de desarme; en el que finalmente se podría lograr que las grandes Potencias cooperaran en aras de un futuro mejor para toda la raza humana; en el que se podría ayudar a los pueblos a lograr la autonomía y la independencia; y en el que, sin prejuicio racial, se podrían proteger los derechos de las minorías y los grupos vulnerables y marginados, como las mujeres, los niños, los desplazados, las personas con discapacidad y los pueblos indígenas.

Hoy, esa esperanza y esos objetivos siguen siendo tan pertinentes como siempre. Vamos a celebrar el septuagésimo aniversario de las Naciones Unidas durante todo el período de sesiones. Me propongo organizar nuestra labor de una manera que nos permita reflexionar sobre los éxitos así como las deficiencias de estos primeros 70 años, sin dejar de mirar también al futuro. Por ello, el tema de mi mandato como Presidente será: “Las Naciones Unidas a los 70: Un nuevo compromiso para la acción”.

Desde San Francisco a esta fecha, la Organización se ha hecho más universal en su composición. En ese lapso de tiempo, la población mundial casi se ha triplicado y ahora suma más de 7.000 millones de personas. La lucha por propiciar el desarrollo pacífico y sostenible y por hacer frente al cambio climático en beneficio de esos 7.000 millones de personas es, a la vez, el desafío y la oportunidad de nuestras vidas. Fundamentalmente, una niña o un niño que nazca hoy tiene el mismo derecho que hace 70 años a aspirar —en palabras de la Carta— “a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad” y a disfrutar con dignidad la igualdad de derechos de las mujeres y los hombres. La clave del éxito radica en determinar vías por las que todos los países puedan desarrollar nuevas maneras de hacer realidad esta aspiración, de producir y consumir sin poner en peligro nuestro futuro común y el de las generaciones venideras.

Para tener éxito, debemos esforzarnos por construir un mundo más justo y estable y todos tenemos que poner de nuestra parte. Los países donantes deben cumplir sus compromisos respecto de la asistencia oficial para el desarrollo. En un mundo donde los 92 multimillonarios más ricos poseen más que la mitad más pobre de la humanidad, todas las naciones deben redoblar los esfuerzos por movilizar recursos a fin de satisfacer las necesidades de desarrollo.

Sr. Presidente: Permítame darle las gracias por su conducción y su visión, así como por centrar el sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea

General en la elaboración de una agenda para el desarrollo después de 2015 que sea transformadora. En los últimos 15 años, los Objetivos de Desarrollo del Milenio han sido un éxito como guía y marco de nuestros esfuerzos conjuntos encaminados a reducir la pobreza, poner fin al hambre, llevar a los niños a las escuelas y luchar contra las enfermedades y la mortalidad materna, por mencionar solo algunos logros. Lo que ahora deben abordar los Estados Miembros es la recta final hasta la aprobación de un programa de desarrollo universal, centrado en las personas y transformador, concebido para enfrentar los desafíos de nuestro tiempo. Cuando esté en marcha, ese programa nos permitirá erradicar la pobreza extrema y a la vez contener el cambio climático, fomentar la resiliencia e impulsar un crecimiento económico inclusivo y sostenible.

Sr. Presidente: En lo personal, espero con interés colaborar de manera estrecha con usted, cuando nuestros dos países presidan, de manera conjunta y simbólica, la cumbre que se celebrará en septiembre para aprobar la agenda para el desarrollo después de 2015. El éxito de la cumbre será un logro histórico para el programa mundial de desarrollo sostenible y, ciertamente, tendrá un alcance trascendental. Deseo también expresar mi gratitud y reconocimiento al Secretario General por su dedicación a las Naciones Unidas y por la firmeza con que trabajó por el bien común de la humanidad.

Mi primera prioridad será garantizar que la cumbre ofrezca a los líderes mundiales una ocasión de aunar sus esfuerzos para alcanzar los nuevos objetivos en el marco de un nuevo compromiso para la acción, que es el tema que he elegido para el septuagésimo período de sesiones. Ese compromiso —y la nueva alianza mundial que entraña— será el eje de los esfuerzos que impulsarán la labor de las Naciones Unidas hasta 2030. Vamos a llevar ese tema a la práctica pasando revista a los tres pilares de las Naciones Unidas. Dado que la cumbre se centrará en el desarrollo sostenible, es natural dedicar el debate general de este año a conmemorar a las Naciones Unidas en su septuagésimo aniversario y centrarlo en la senda que hemos de seguir hacia la paz, la seguridad y los derechos humanos.

La conferencia sobre financiación para el desarrollo que se celebrará en Addis Abeba debe proporcionar el impulso y la confianza que hacen falta para movilizar los compromisos sustanciales y los recursos necesarios para los años venideros. Los encargados de la adopción de decisiones a todos los niveles deben sentirse obligados a cumplir sus compromisos y a rendir cuenta de ello. El público, la sociedad civil y las empresas del mundo

entero deben seguir participando y contribuyendo más allá de esta conferencia. Un documento final positivo y ambicioso emitido por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se celebrará en París será la primera prueba real de estos compromisos con el desarrollo ecológicamente sostenible, la primera transformación de los nuevos objetivos en acción a una escala más amplia. No debemos fracasar en esta prueba. Los jóvenes de hoy sufrirían las consecuencias de la incapacidad de nuestra generación para encontrar un denominador común. Por lo tanto, apoyo firmemente su concentración en el cambio climático, Sr. Presidente, y, de ser necesario, estoy dispuesto a basarme en sus esfuerzos para promover su éxito en París.

Es triste pero insoslayable reconocer que el mundo de hoy padece debido a los conflictos armados, el terrorismo, el extremismo violento, la radicalización y la proliferación nuclear, así como al riesgo cada vez mayor de que aumenten las tensiones entre las grandes Potencias. En ese contexto, la contribución eficaz y eficiente de las Naciones Unidas a la paz y la seguridad internacionales, que es la segunda de mis prioridades generales, es, lógicamente, más importante que nunca. Resulta demasiado evidente que solo un mundo que respete los derechos humanos fundamentales será suficientemente armonioso, así como social y económicamente sostenible. Por ello, mi tercera prioridad es impulsar más avances en la esfera de los derechos humanos. Cuestiones como la gobernanza, el estado de derecho, la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer deben considerarse parte integral de la obtención y el mantenimiento del progreso en otras esferas de intervención, ya sea que guarden relación con la paz y la seguridad o se trate de cuestiones vinculadas al desarrollo.

Concentrándome en los 70 años de las Naciones Unidas y la aplicación de la nueva agenda universal y el nuevo compromiso, en 2016 convocaré un número limitado de reuniones de alto nivel. Además, tengo la intención de organizar, el viernes 23 de octubre, un acto conmemorativo del septuagésimo aniversario de la entrada en vigor de la Carta de las Naciones Unidas. Las tres prioridades estarán imbuidas de un énfasis firme en la igualdad de género y en los jóvenes, así como en la creación y el desarrollo de asociaciones con la sociedad civil, el sector privado y otras instancias pertinentes.

También tengo la intención de organizar reuniones de alto nivel en abril, mayo y julio respectivamente sobre las materias siguientes: primero, cómo alcanzar los nuevos objetivos, metas y compromisos de desarrollo sostenible; segundo, el fortalecimiento de la función y

la coherencia de las Naciones Unidas en lo que atañe a la paz y la seguridad, incluida la creación de sinergias entre los seguimientos de los exámenes sobre las operaciones de paz, la consolidación de la paz, y la mujer y la paz y la seguridad, y tercero, la aplicación de los derechos humanos, la gobernanza, el estado de derecho y las cuestiones de género en la labor de las Naciones Unidas. Mi propósito es buscar resultados pragmáticos, orientados a la acción, que constituyan una guía para todos los interlocutores —el sistema de las Naciones Unidas, los Estados Miembros, la sociedad civil y el sector privado— acerca de cómo proceder para una aplicación oportuna y eficaz. Dentro de ese marco general, y como apoyo a esas actividades, convocaré también un número limitado de reuniones informativas, debates temáticos y consultas con entidades no estatales.

En la preparación para mi elección, mi objetivo fue mantener consultas amplias con los Estados Miembros. Las ideas y los consejos excelentes que me han dado me han enriquecido y conmovido personalmente. Espero continuar nuestra estrecha cooperación durante mi mandato. Muchos han subrayado su interés en que se lleven adelante el programa de reforma de las Naciones Unidas y la revitalización de la labor de la Asamblea General. El interés más pronunciado parece centrarse en la reforma del Consejo de Seguridad y en la instauración de más transparencia y apertura en el proceso de selección del próximo Secretario General. Procuraré continuar esta labor sobre la base de la condición en que se encuentran ambas vías cuando comience el septuagésimo período de sesiones. Mi intención es desempeñar la presidencia en forma tan transparente, inclusiva y abierta como sea posible.

Al mismo tiempo, trataré de adoptar un método pragmático y participar en la coordinación de la labor de la Asamblea General conforme se vaya desarrollando durante el transcurso del septuagésimo período de sesiones. Eso incluye un examen decenal de los progresos registrados en la aplicación de los documentos finales de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que se celebrará en diciembre, el presupuesto de las Naciones Unidas y los dos períodos extraordinarios de sesiones sobre el problema mundial de las drogas y sobre el VIH/SIDA, que tendrán lugar en junio del año próximo. Tengo la intención de continuar la tradición de coordinar estrechamente la labor de la Asamblea General con el Secretario General y los Presidentes del Consejo Económico y Social y del Consejo de Seguridad a fin de garantizar la circulación armoniosa de información entre los órganos principales. En mi compromiso con

el sistema de las Naciones Unidas, trataré de garantizar que se informe periódicamente a la Asamblea General acerca de cómo van avanzando los órganos subsidiarios, así como los fondos, organismos y programas, en la aplicación de los documentos finales de las conferencias importantes celebradas en 2015.

Los encargados de la adopción de decisiones en la actualidad deben reconocer que 2015 es el momento de comprometerse nuevamente a actuar para el bien de las generaciones venideras. Ese es el mensaje que debemos transmitir durante el septuagésimo período de sesiones del órgano más representativo, deliberativo y multilateral del mundo. La interconexión y universalidad de los nuevos objetivos de desarrollo sostenible y las complejidades mundiales que estos reflejan generan desafíos y oportunidades sin precedentes. Tendremos que encontrar maneras de alcanzar un crecimiento sostenible en el que la distancia entre las naciones ricas y pobres no aumente sino disminuya; en el que no solo se consiga el desarrollo y se erradique la pobreza extrema, sino que también se provea una distribución más equitativa de los bienes mundiales; y en el que la cooperación mundial dé lugar a un mundo más justo, sostenible y estable, como se prevé en la Carta de las Naciones Unidas. El multilateralismo y la labor de las Naciones Unidas, y la confianza y la esperanza en soluciones mundiales que inspiran, son hoy tan necesarios como lo eran cuando se fundaron las Naciones Unidas, como lo eran también hace 55 años cuando, por primera vez, abracé la esperanza y el ideal de una comunidad internacional más fuerte, más comprometida, más cooperativa.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente electo de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones, Excmo. Sr. Mogens Lykketoft.

Quisiera transmitir mi enhorabuena al Presidente Lykketoft por su elección por aclamación como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones.

El Sr. Lykketoft aporta un caudal de experiencia a ese cargo. Es el actual Presidente del Parlamento de Dinamarca y, anteriormente, fue Ministro de Relaciones Exteriores de su país de 2000 a 2001 y Ministro de Finanzas de 1993 a 2001. Estoy seguro de que esos importantes cargos directivos lo han preparado bien para dirigir este augusto órgano en su septuagésimo período de sesiones.

El septuagésimo período de sesiones será histórico. Conmemoraremos el septuagésimo aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, aprobaremos una agenda para el desarrollo después de 2015 ambiciosa

y transformadora, y trabajaremos para concertar un acuerdo sobre el cambio climático universal en diciembre, en el vigésimo primer período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Al acercarse la fecha de estos hitos importantes, todavía tenemos una importante labor preparatoria por hacer en el actual período de sesiones, en particular las negociaciones sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 y la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que se celebrará el próximo mes en Addis Abeba. Esas negociaciones han alcanzado ahora una etapa crítica, y debemos redoblar nuestros esfuerzos para garantizar resultados satisfactorios.

Quisiera felicitar al Presidente Lykketoft por su elección del tema del septuagésimo período de sesiones: “Las Naciones Unidas a los 70: Un nuevo compromiso para la acción”. Una vez más, lo felicito por su elección y tengo confianza en que sabrá dirigir hábilmente la labor de este órgano. Espero con interés apoyarlo en los próximos meses mientras se prepara para asumir sus responsabilidades como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones.

Doy ahora la palabra al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon.

El Secretario General (*habla en inglés*): Me complace dar mi más cálida enhorabuena al Presidente electo de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones, Sr. Mogens Lykketoft. Se trata de un merecido reconocimiento del importante papel de Dinamarca en el escenario internacional, y es testimonio de la fortaleza personal del Sr. Lykketoft.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi gratitud al actual Presidente, Excmo. Sr. Sam Kutesa. Le estoy sumamente agradecido por nuestra colaboración fructífera en relación con una serie de acontecimientos históricos. Reunimos a los dirigentes religiosos de todo el mundo en abril para nuestro debate temático de alto nivel sobre la promoción de la tolerancia y la reconciliación, y compartimos la importante oportunidad histórica de develar el monumento permanente en honor de las víctimas de la esclavitud y de la trata transatlántica de esclavos. Le doy las gracias por su liderazgo y compromiso.

Esta elección es un acontecimiento anual en el calendario de las Naciones Unidas, pero este año brinda una oportunidad extraordinaria para forjar la historia. En 2015, vencerá el plazo para que alcancemos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la campaña contra la

pobreza de mayor magnitud de la historia, y celebraremos la cumbre de las Naciones Unidas para la aprobación de la agenda para el desarrollo después de 2015, nuestro nuevo proyecto para el desarrollo sostenible, que servirá de guía para el mundo en los próximos 15 años.

No podríamos tener un dirigente mejor que el Sr. Lykketoft. Es un economista consumado, que tiene decenios de experiencia en el Parlamento de su país. Como ex Ministro de Finanzas y Ministro de Relaciones Exteriores, aporta una gran comprensión de los grandes retos de nuestro tiempo. Se ha caracterizado por su compromiso excepcional con el desarrollo. Encomio a Dinamarca por su largo historial, que muestra que ha cumplido con creces el objetivo de asistencia para el desarrollo de las Naciones Unidas, y encomio al Sr. Lykketoft por el hecho de que, cuando era Ministro de Finanzas, Dinamarca superó acusadamente ese objetivo con el fin de ayudar incluso a más personas que luchan contra la pobreza. He mantenido muchas conversaciones en profundidad con él, y valoré especialmente la oportunidad de reunirme con él hace casi dos años en su oficina de Copenhague. En aquella ocasión, me llevó a hacer un recorrido del Parlamento de Dinamarca; ahora presidirá la Asamblea General, nuestro parlamento de la humanidad.

Este año se cumple el septuagésimo aniversario de la creación de las Naciones Unidas. En este período de sesiones, nuestro nuevo Presidente cumplirá 70 años. Cuento con él para celebrar esos hitos con un compromiso aún mayor con el multilateralismo, la cooperación internacional y la solidaridad mundial. Él ha elegido un tema inspirador: “Las Naciones Unidas a los 70: Un nuevo compromiso para la acción”. Juntos, podemos garantizar que las Naciones Unidas logren sus ambiciones históricas para el presente año y contribuyan a garantizar el futuro a largo plazo de nuestro mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Doy ahora la palabra al representante de Rwanda, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de África.

Sr. Gasana (Rwanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame darle las gracias en nombre del Grupo de Estados de África por su liderazgo excepcional y sus logros en el actual período de sesiones de la Asamblea General. Al mismo tiempo, deseo felicitar al Excmo. Sr. Mogens Lykketoft por su elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones. Albergamos la esperanza de que los progresos que se están logrando en el actual período de sesiones bajo su liderazgo excepcional contribuyan a que el

mandato del Sr. Lykketoft sea dinámico y sus efectos de gran alcance, dadas las cuestiones apremiantes que tenemos por delante.

El actual período de sesiones ha sido exigente, y en él la Asamblea General ha tratado de pasar de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los objetivos de desarrollo sostenible, a la vez que potencia la labor de las Naciones Unidas en esferas críticas, especialmente el desarrollo medioambiental y social y la seguridad. Sr. Presidente: El Grupo de Estados de África está agradecido además porque bajo su dirección también se han dedicado muchos esfuerzos a revitalizar la labor de la Asamblea. Entre esos esfuerzos está el establecimiento de una relación de trabajo más estrecha con el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social, a la vez que se promueven unas sinergias y una cooperación mayores entre las organizaciones regionales y subregionales, incluida la Unión Africana. Sin lugar a dudas, el continente africano se enorgullece mucho de usted por, siendo uno de sus hijos más ilustres, desempeñarse con distinción en medio de esas cuestiones apremiantes de interés internacional.

Sr. Presidente: Ahora que avanzamos hacia el septuagésimo período de sesiones, la Organización celebra el septuagésimo aniversario de sus esfuerzos consagrados a crear un mundo más solidario, un mundo en el que las generaciones futuras se vean libres de los estragos de la guerra y el subdesarrollo. Si bien con su dirección la Organización ha hecho mucho, en la actualidad las promesas de hace 70 años no parecen haberse materializado de manera sustancial.

Sr. Presidente: El Grupo de Estados de África considera que también ha llegado el momento de que la Organización, mediante un ejercicio de introspección, aproveche el impulso y la energía que usted ha generado y se esfuerce más que habitualmente con el fin de que su labor sea más pertinente y eficaz y se adapte mejor a su propósito. Sin embargo, el logro de ese objetivo depende de la participación y la cooperación de todos los Miembros, grandes o pequeños, desarrollados y en desarrollo, con un espíritu de comprensión, diálogo y tolerancia mutuos. A medida que avanzamos hacia la aprobación de la agenda para el desarrollo después de 2015, el Grupo de Estados de África celebrará consultas ampliadas con la oficina del Presidente electo a fin de continuar la labor que se está realizando para que la agenda sea verdaderamente universal y sostenible.

También seguiremos desplegando esfuerzos para revitalizar a la Organización y trabajar con otras agrupaciones regionales con objeto de abogar en favor de la reforma

del Consejo de Seguridad, de manera que la Organización esté a la altura de sus expectativas, entre ellas la apertura, la equidad, la rendición de cuentas y la representación. A medida que avanzamos, entre las prioridades urgentes se incluye aprobar la agenda para el desarrollo después de 2015, teniendo en cuenta las recomendaciones del examen que se efectúa de las operaciones de paz y de la estructura para la consolidación de la paz, así como el seguimiento y la aplicación de los resultados de las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas en las esferas económica y social.

Para concluir, confiamos en que el Presidente electo, con su competencia de alto nivel y su experiencia, que abarca desde su función de parlamentario hasta su labor como Ministro de Finanzas y Relaciones Exteriores, facilitará el camino a seguir.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Bahrein, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico.

Sr. Alrowaiei (Bahrein) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el privilegio de dirigirme a la Asamblea en nombre de los Estados miembros del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico para expresar nuestras más cálidas felicitaciones al Sr. Mogens Lykketoft, de Dinamarca, por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones. El Sr. Lykketoft va a asumir el timón de la Asamblea en el momento trascendental en que celebramos los 70 años de existencia de este importante órgano de gobierno y cuando nos hemos comprometido en forma colectiva a aprobar una agenda para el desarrollo después de 2015 mejorada y sostenible. Apoyaremos plenamente al Sr. Lykketoft en su determinación de abordar los principales desafíos que afronta la humanidad en la actualidad, sobre todo el cambio climático, la pobreza mundial y la disparidad de género, entre otros.

Al impulsar la aplicación de esa ambiciosa agenda para el desarrollo, estamos seguros de que la experiencia y el liderazgo del Sr. Lykketoft constituyen un importante activo para la labor de este órgano en el que ahora sucede al Sr. Sam Kutesa, quien ha dirigido de manera muy competente la Asamblea General durante su sexagésimo noveno período de sesiones. En nombre del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico, quisiera dar las gracias al Sr. Kutesa por haber asumido un volumen de trabajo muy ambicioso durante su Presidencia. El Grupo de Estados de Asia y el Pacífico expresa sinceramente al Sr. Kutesa sus augurios de éxito continuo en sus actividades futuras.

Tenemos un programa complejo pero optimista ahora que las Naciones Unidas encabezan la iniciativa mundial destinada a lograr que nuestro mundo sea un lugar mejor. Esperamos que el Sr. Lykketoft y su oficina dispongan de todos los recursos necesarios para afrontar con éxito las responsabilidades de la Asamblea General. Por su parte, el Grupo de Estados de Asia y el Pacífico reitera su compromiso de continuar cooperando con la Oficina del Presidente de la Asamblea General, a quien deseamos la mejor de las suertes.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Polonia, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental.

Sr. Winid (Polonia) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental, tengo el honor y el placer de expresar mis sinceras felicitaciones al Sr. Mogens Lykketoft por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones. El Sr. Lykketoft aporta a este importante cargo la dilatada experiencia adquirida durante su distinguida carrera en el Gobierno danés y, en años recientes, como Presidente del Parlamento de Dinamarca. Tenemos la firme convicción de que aportará una contribución considerable al éxito del próximo período de sesiones de la Asamblea General, que será de particular importancia.

En nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental, quisiera manifestar nuestra gratitud al Presidente Sam Kutesa por los notables esfuerzos que realizó en el sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. En los últimos meses, el Sr. Kutesa dirigió de manera excelente la compleja labor de este órgano, centrándose en primer lugar en la agenda para el desarrollo después de 2015. Ahora que ingresamos en la etapa final de los preparativos para la cumbre que se celebrará en septiembre sobre la nueva agenda para el desarrollo y la celebración del septuagésimo aniversario de las Naciones Unidas, el liderazgo del Presidente de la Asamblea General seguirá siendo de importancia crucial. Esperamos que su compromiso tan beneficioso con las Naciones Unidas continúe en el futuro, y le deseamos todo lo mejor en sus futuros proyectos.

Permítaseme concluir confirmando el pleno apoyo de los Estados miembros del Grupo de Estados de Europa Oriental al recién elegido Presidente de la Asamblea General, Sr. Lykketoft, durante su próximo mandato. Le deseamos suerte en el cumplimiento de ese mandato tan exigente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Panamá, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe.

Sra. Flores Herrera (Panamá) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe, tengo el honor de expresar nuestras más sinceras felicitaciones al Sr. Mogens Lykketoft, de Dinamarca, por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones. El Sr. Lykketoft representa a un país, Dinamarca, que comparte una serie de valores con el Grupo, como el multilateralismo, el diálogo entre las naciones, el arreglo pacífico de controversias y el pleno respeto de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, por nombrar unos pocos.

El Sr. Lykketoft asume la Presidencia durante un período crucial de transición, así como en un año histórico. La aplicación de la agenda para el desarrollo después de 2015 hará del septuagésimo período de sesiones de la Asamblea General una etapa especialmente trascendental para las Naciones Unidas y la comunidad mundial que representamos. Bajo la dirección del Sr. Lykketoft, la Asamblea General adoptará decisiones sobre el nuevo marco de desarrollo mundial, que sustituirá los objetivos actuales y se centrará en la erradicación de la pobreza, el desarrollo social y económico, el empoderamiento de la mujer y la protección del medio ambiente. Otra tarea fundamental de la Asamblea General bajo la dirección del Sr. Lykketoft será continuar el proceso de revitalización a fin de asegurar la posición central de la Asamblea General como principal órgano deliberativo, normativo y representativo de las Naciones Unidas, así como su función en el proceso de establecimiento de normas y la codificación del derecho internacional.

Deseo aprovechar esta oportunidad para felicitar al Sr. Sam Kutesa en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe por la excelente labor que ha realizado en el día de hoy, y le deseo lo mejor en los próximos meses de su Presidencia. Estamos seguros de que la amplia experiencia del Sr. Lykketoft y su vasta carrera diplomática contribuirán enormemente a la labor de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones, y valoramos su disposición a asumir esa función. En nombre de los Estados de América Latina y el Caribe, quisiera prometer nuestro pleno apoyo a nuestro nuevo Presidente electo durante su mandato y desearle mucha suerte en el desempeño de sus funciones durante el septuagésimo período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Finlandia, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados.

Sr. Sauer (Finlandia) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados, quisiera expresar nuestras sinceras felicitaciones al Excmo. Sr. Mogens Lykketoft por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones. El Sr. Lykketoft, Presidente del Parlamento de Dinamarca y ex Ministro de Relaciones Exteriores, de Finanzas y de Tributación, aportará valiosos conocimientos especializados de los que se podrá beneficiar la Asamblea General durante su septuagésimo aniversario.

Durante su larga carrera como ministro y miembro del Parlamento, el Sr. Lykketoft se ha granjeado confianza y respeto en el ámbito de la política nacional e internacional. Está bien familiarizado con la labor y la naturaleza de los órganos de deliberación, por lo que es una persona muy adecuada para facilitar el diálogo pleno e inclusivo y garantizar el funcionamiento eficaz de la Asamblea. El Sr. Lykketoft es un dirigente visionario y un firme defensor del sistema multilateral y de la cooperación entre las naciones. Tiene en alta estima el papel de las Naciones Unidas en el escenario mundial, y sabemos que dirigirá la Asamblea General con firmeza y sensatez. Le deseamos el mayor de los éxitos en su labor, y puede contar con el pleno apoyo del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados.

Sr. Presidente: En este sentido, también quisiera expresarle nuestro profundo agradecimiento por el compromiso y la dedicación que ha demostrado durante el actual período de sesiones de la Asamblea General. Le damos las gracias por su liderazgo personal y aguardamos con interés trabajar con usted durante los meses restantes de su mandato, mientras las Naciones Unidas y sus Estados Miembros se preparan para acometer un ambicioso programa de reforma para el septuagésimo período de sesiones de la Asamblea General y el futuro.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de los Estados Unidos de América, en nombre del país anfitrión.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En nombre de los Estados Unidos, en su calidad de país anfitrión de las Naciones Unidas, tengo el honor de acoger con suma satisfacción la elección del Excmo. Sr. Mogens Lykketoft como Presidente de la Asamblea General en su histórico septuagésimo período de sesiones. Mi Gobierno aprecia que el Presidente electo esté dispuesto a asumir esta importante función en el que ciertamente será un año decisivo para la Asamblea General y las Naciones Unidas, pues conmemoramos 70 años de nuestro compromiso colectivo con la paz, el desarrollo y la seguridad en todo el mundo.

Como Presidente del Parlamento de Dinamarca desde 2011 y ex Ministro de Relaciones Exteriores de Dinamarca, el Presidente electo aporta una perspectiva singular y un historial de liderazgo a este cargo. Mi delegación espera con interés trabajar con él en un programa ambicioso en el que figuran la agenda para el desarrollo después de 2015, la reforma de las operaciones de mantenimiento de la paz, las escalas de cuotas, la lucha contra el extremismo violento, la igualdad entre los géneros y el vigésimo aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, el examen decenal de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información y la energía y el cambio climático.

Mi delegación acoge con beneplácito la declaración del Presidente electo sobre las prioridades para el próximo período de sesiones, como la vital labor de la Asamblea con respecto al desarrollo sostenible, y le desea mucho éxito en el desempeño de sus funciones en el septuagésimo período de sesiones de la Asamblea General.

Sr. Presidente: Por supuesto, los Estados Unidos también desean aprovechar esta ocasión para expresarle su agradecimiento por su dedicación y servicio como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo noveno período de sesiones.

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos concluido así el examen del tema 4 del programa.

Sorteo para la disposición de los asientos durante el septuagésimo período ordinario de sesiones

El Presidente (*habla en inglés*): Tal como se menciona en el *Diario de las Naciones Unidas*, ahora procederemos a hacer el sorteo para determinar qué Estado Miembro ocupará el primer asiento en el Salón de la Asamblea General en el septuagésimo período de sesiones. De conformidad con la práctica establecida, el Secretario General extraerá el nombre de un Estado Miembro de una urna que contiene los nombres de los Estados miembros de la Asamblea General. La delegación cuyo nombre resulte elegido ocupará el primer asiento del Salón de la Asamblea General, y los demás países lo seguirán en orden alfabético en inglés. Esta misma disposición de asientos se aplicará a las sesiones de las Comisiones Principales.

Invito ahora al Secretario General a que proceda a efectuar el sorteo.

Efectuado el sorteo por el Secretario General, Tuvalu queda elegido para ocupar el primer asiento del Salón de la Asamblea General durante el septuagésimo período de sesiones.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por haber realizado el sorteo.

Se levanta la sesión a las 17.00 horas.